



Violaciones en manada y franquismo

CARLOS RAYA :: 04/07/2018

En el centro de todas las cosas que más desprecia el facha está la mujer.

En el centro de todas las cosas que más desprecia el facha está la mujer. Su modelo es la hembra sumisa, trabajadora en casa, amante diligente, y en la calle representando un segundo plano ingenuo cuando no directamente tonto.

Licenciado en Sociología por la UNED. Es especialista universitario en Seguridad y Yihadismo por el Instituto General Gutiérrez Mellado, diplomado de Estudios Avanzados de la Sociedad de la Información por la Universidad de A Coruña (USC), especialista universitario en Propiedad Intelectual por la UNED y doctorando en Sociología de la Propiedad Intelectual por la USC. Colaborador de MUNDIARIO.

Solo conozco algo más absurdo que ser obrero y votar a la derecha: ser mujer y facha. (Mujeres falangistas).

El homo sapiens es el único ser sobre la Tierra que cree en la existencia de cosas que no existen fuera de su cabeza y que, además, las cree de forma grupal. Son ideas compartidas, asumidas como ciertas sin prueba alguna. Así describe Noah Harari la capacidad innata que tenemos de creación y recreación de la realidad colectiva. Realmente Harari no dice nada nuevo, reinventa la rueda, pues a estas capacidades Carlos Marx las llamó, muchos años antes, ideología y la situó como una de las grandes fuerzas sociales que intervienen en el devenir histórico de las civilizaciones humanas explicada con esa metáfora de la estructura y la superestructura.

Toda ideología, por consiguiente, propone una descripción concreta de la realidad que la hace distinguible de las demás y que nunca coincide con lo empírico a lo que se refiere.

Antonio Gramsci desarrolló la teoría marxiana y perfeccionó el concepto de ideología dominante para describir los mecanismos por los cuales las clases dominantes sostiene su hegemonía a través de la propagación e imposición de ideas que reproducen su poder. La guinda la puso Pierre Bourdieu en su magnífico ensayo "La producción" -cuya lectura recomiendo por su perfecta actualidad-, donde nos habla de la propuesta circular de las élites sociales que hacen de sus propias características y de las estructuras de dominación el modelo ideal a seguir inoculado, sobre todo, por el sistema educativo.

Toda ideología, por consiguiente, propone una descripción concreta de la realidad que la hace distinguible de las demás y que nunca coincide con lo empírico a lo que se refiere. La distancia entre lo factual y lo ideológico supone la carga valorativa del presupuesto.

El poder de movilización y estructuración de lo ideológico es inmenso. Las ideologías

mueven las montañas sociales. En España sufrimos durante cuarenta años la hegemonía de las élites nacional-católicas, ideología de boina, peineta, ignorancia y mujer en la cocina. Precisamente me centraré hoy en su machismo medieval y su enfermiza misoginia. El caso es que pasaron cuarenta años más desde que murió el dictador y la bestialidad de su ideología sigue viva por desgracia para todos los españoles, pero sobre todo para castigo de las mujeres. Solo conozco algo más absurdo que ser obrero y votar a la derecha: ser mujer y facha.

En Italia tienen a sus fascistas y los alemanes a los monstruos nazis. Los fachas son un endemismo español. Son una mezcla infame de fascio, ultracatolicismo prehumanista, machismo canibal, falangismo y sobre todo ignorancia, una carga amplia de ignorancia que les hace odiar lo diferente y sobre todo la libertad ajena que entienden como una amenaza a la centralidad de aparato estatal de poder. En el centro de todas las cosas que más desprezicia el facha está la mujer. Su modelo es la hembra sumisa, trabajadora en casa, amante diligente, y en la calle representando un segundo plano ingenuo cuando no directamente tonto. Paradójicamente, en España disfrutamos de un matriarcado absolutista que compensa la estúpida estampa del machote ibérico de puertas afuera y su inutilidad funcional puertas adentro. Nos guste o no, esa idea de la mujer al servicio del hombre pervive en la sociedad española del siglo XXI. Es más, sufrimos un retroceso que debe ponernos en guardia.

Su modelo es la hembra sumisa, trabajadora en casa, amante diligente, y en la calle representando un segundo plano ingenuo cuando no directamente tonto

Esto nos lleva al caso de la manada. Para los españoles de buena voluntad, que son una gran mayoría, es motivo de vergüenza nacional. Sin embargo se percibe cierta complicidad por parte de la ultraderecha que impacta con violencia contra la ideología democrática y humanista. Desde algunos medios de comunicación abiertamente de derechas se han dado versiones que como poco son de muy dudosa objetividad y respetabilidad, cuando no han arremetido abiertamente contra la víctima de forma claramente partidista. En las redes sociales grupos de ultraderecha han vitoreado la puesta en libertad de los violadores. Un enjambre de oscuros contertulios nos han intentado convencer de que la víctima consintió... Y, sin entrar en las disquisiciones del Juez Santiago Vidal cuando afirma que un tercio del colectivo judicial es del Opus Dei, lo peor es que los argumentos dados en la sentencia y el auto de puesta en libertad de los violadores coinciden en diversas cuestiones con las querencias publicadas por toda el espectro nacionalcatólico.

Que ella los provocó, que se lo pasó en grande, que quien las busca las encuentra, que le dieron su merecido a una caliente-braguetas, que a qué vas a los Sanfermines si no es a que te follan en grupo, que la tía tenía que pagar por un trabajo bien hecho, que si fue un jolgorio, venga machotes, la picha española no folla sola... Estas son las frases emitidas por cientos de españoles, pero su autoría no se extingue en tales mentes privilegiadas, son producidas sobre todo por la ideología tardofranquista, una ideología criminal contra la mujer que se encuentra en el mismo corazón de la España de hoy en día. Es un residuo histórico resultado de una transición a la democracia que evitó la violencia, pero pagó el pato sosteniendo a cientos de familias de aquellas élites en los núcleos de poder de la

sociedad civil y del Estado. La transición a la democracia aún no se ha consumado.

En los últimos años un partido muy conocido por su nivel generalizado de corrupción y delincuencia -y que se entrevera con alguna mafia que dice obrar en nombre de su dios- se ha preocupado de forzar una grave regresión en las Instituciones del Estado. La lucha por la libertad y la igualdad de la mujer es una de las piedras de toque. El caso de la manada se ha instrumentado por esos poderes para crispar la sociedad, indignar a las masas, escandalizar nuestra moral y mancillar una vez más la dignidad de la mujer española. Poco les importó inmolar en el altar a una joven de veinte años. ¿Qué importa una mujer comparado con su santa cruzada?

El caso de la manada se ha instrumentado por esos poderes para crispar la sociedad, indignar a las masas, escandalizar nuestra moral

Si alguien soñaba con un final feliz de este viaje a la libertad que vaya despertando: aún se encuentra muy lejos. La igualdad de la mujer, su libertad de derecho y de facto se constituirá el día en que los demócratas de izquierda, de centro y de derecha erradiquemos la ideología franquista y removamos de todos los centros de poder a las mafias que la representa y la reproducen. El viaje será largo y no las tenemos todas con nosotros. No quiero ser pesimista, pero no me extrañaría, mirando a la vieja Europa, que la nave encallase en la bocana del puerto sin alcanzar altamar. Llega con que no hagamos nada por salvar la democracia.

Carlos Raya

@mundiario

<https://www.mundiario.com/articulo/politica/violaciones-manada-franquismo/20180702142136126414.html>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/violaciones-en-manada-y-franquismo